

Entrevista a Talat Parman¹

Mónica Vorchheimer Elda Abrevaya

Mónica Vorchheimer: El próximo número de nuestra revista abordará el tema de “El complejo de Edipo hoy” y deseamos saber si las diferencias culturales traen aparejadas nuevas o diferentes cuestiones en relación a este tema. ¿Cuál es la correlación en la estructura inconsciente, qué nos podría decir al respecto?

Talat Parman: Creo que el complejo de Edipo es el mismo en todas las culturas.

En la turca, que es mediterránea, con una familia patriarcal, la relación entre madre e hijo es muy cercana; como lo es en otras culturas mediterráneas.

Hay muchos problemas entre suegra y nuera, la madre del hijo y la madre de la esposa. Creo que los problemas son los mismos.

Mónica Vorchheimer: ¿Qué tipo de organización familiar tienen?

Talat Parman: En la actualidad la organización ha cambiado un poco por que anteriormente Turquía era un país sobre todo rural, lo que significaba que la familia era muy numerosa. El padre, el abuelo, la abuela, y su familia vivían juntos. Por razones económicas la gente comenzó a migrar a las ciudades y en las ciudades el espacio para la

¹ Psiquiatra, Psicoanalista, Profesor en la Facultad de Medicina de Stambul, Miembro del grupo de estudio Turco, y de la sociedad Psicoanalítica Persa.

familia es pequeño y la gente vive en departamentos de dos o tres ambientes y es así como la familia extendida ya no existe.

El noventa por ciento son musulmanes, dentro de los musulmanes hay dos grupos que no son los Shiitas como en Irán son los Alouit que son más laicos que los Shiitas. El veintinueve por ciento son Alouits y el sesenta y cinco por ciento son Sumints.

Hoy en día la gente es cada vez más religiosa por razones políticas. Hemos tenido dos golpes militares como en vuestro país.

Mónica Vorchheimer: Yo estaba interesada en saber qué tipos de narrativas edípicas aparecen en la clínica.

Talat Parman: Pienso que las culturas musulmanas, judías y cristianas son iguales; quizás no lo sean la china o japonesa. Nos preguntamos por qué no hay psicoanalistas en el mundo musulmán, el problema no es la estructura del inconsciente pero sí la falta de democracia.

No se permite pensar. La asociación libre está prohibida. En ese contexto es imposible el desarrollo del psicoanálisis. Por otro lado nos debemos preguntar los motivos por los cuales en los países musulmanes no hay democracia. En Turquía el psicoanálisis ha empezado a desarrollarse hace quince años. Lo hemos logrado pero con demora porque en la actualidad tenemos más democracia que hace veinte años atrás.

A Turquía le gustaría estar en Europa y este gobierno ha aceptado a los grupos democráticos. Le debemos nuestro éxito a la Democracia.

Mónica Vorchheimer: ¿Cuáles son los motivos de consulta?

Talat Parman: Por sus problemas y también porque a los turcos les gusta hablar. Si alguien va al doctor y le receta medicamentos, se sienten frustrados ya que les gustaría ser invitados a hablar.

Creo que en otras culturas es diferente.

Si se toma un colectivo en Turquía es común que la persona sentada a tu lado te pregunte algo que a veces puede ser íntimo. Por ejemplo, porque no puede tener hijos o cuánto gana?

La intimidad y las reglas sociales son diferentes.

Mónica Vorchheimer: ¿Ha pensado sobre el por qué de esto?

Talat Parman: Proximidad, curiosidad.

La madre es la jefa dentro de la casa. Allí ella es la ley. El padre es el jefe en las relaciones externas. El padre trabaja, gana dinero, es el responsable de la organización; pero la madre lo es en el interior. Los turcos tienen una lengua materna que se denomina *All*, la cultura y los aspectos de tradición están hechos por la madre.

Mónica Vorchheimer: ¿Y sobre los padres que duermen con sus hijos? Me sorprendió saber de un colega japonés que esto es habitual en Japón.

Talat Parman: Depende de las clases sociales. Otro problema es que la escolaridad en Turquía comienza a los siete años y es obligatoria hasta los trece, no antes. Es por este motivo que los niños permanecen muy cerca de sus madres, abuelas.

Mónica Vorchheimer: ¿Piensa usted que lo descrito anteriormente tiene consecuencias específicas en la estructuración y en el funcionamiento psíquico?

Talat Parman: Sí, tanto la separación como la socialización son dificultosas. Desde mi punto de vista las normas sociales de interrelación son muy íntimas y al mismo tiempo están a veces ausentes. Por ejemplo en relación al tráfico y a la policía.

Hay una falta en el desarrollo social.

Las inmigraciones de las zonas rurales a las ciudades también ha influido.

Me parece que algo similar ha sucedido en otros países latinoamericanos.

Es todo una gran confusión.

Mónica Vorchheimer: Me preguntaba sobre las personas haciendo preguntas íntimas en el colectivo. ¿Cuál es el concepto de intimidad? ¿Es la sexualidad privada, íntima?

Talat Parman: La gente puede abiertamente hacer preguntas íntimas pero si alguien golpea a su mujer, los demás no hablan. No van a interferir porque es su intimidad. La policía sí, pero no los vecinos. La sexualidad está prohibida por la religión musulmana pero la gente habla sobre ella.

Quizá la vergüenza sea diferente que en la cultura japonesa.

No es fácil hablar sobre el Genocidio, el problema de las minorías, la pérdida del Imperio. En las familias turcas hay secretos sobre los cuales no es fácil hablar. Las circunstancias sociales son secretas, así como la sexualidad o si alguien ha estado en prisión.

Hay áreas prohibidas pero no la sexual.

Mónica Vorchheimer: No es lo erótico sino la violencia.

Talat Parman: Sí, la violencia, las ataduras y la vergüenza social.

Elda Abrevaya: Quisiera agregar sobre los comentarios de Talat Parman en relación a la sexualidad. La sociedad turca es muy conservadora pero a pesar de esto hay para las personas

islámicas espacios públicos, espacios para las mujeres por las tardes. En Turquía las mujeres no trabajan y en estos espacios son promiscuas y provocativas.

A veces he descubierto que se desplazan desnudas haciendo chistes y está permitido decir cualquier cosa.

Talat Parman: No es tan así en el caso de los hombres. Todo es más estricto por miedo a la castración. Las personas que se sienten atraídas por el psicoanálisis provienen de una clase social alta.

Mónica Vorchheimer: ¿Y sobre el incesto?

Talat Parman: Por supuesto que está prohibido pero en el país debe suceder bastante a menudo pero no lo sabemos. Hay promiscuidad por la falta de espacio en las ciudades. En muchas familias los niños duermen con sus madres y los padres se van a otra habitación. Esto es bastante habitual y no es transgresión: ¡es el niño pequeño!

Mónica Vorchheimer: ¿Podemos pensar que debido a esto la configuración triangular y edípica aparece posteriormente en el desarrollo psíquico?

Talat Parman: No, pero el hombre se va rápidamente a trabajar o a al café para no quedarse con la mujer, madre. De todas maneras la ley es el padre. Aunque el padre quisiera hacerse cargo de su hijo, está prohibido. Es una tarea femenina. En ningún caso ni los varones ni las niñas duermen con sus padres. Lo harían únicamente con sus madres. Esto no es incesto, pero incestuoso. Para los hombres es usual tener “affairs” con mujeres de la misma edad que sus hijas. Es muy común. Padres y hermanos podrían llegar a matar a la hija por honor. Pueden ocurrir reacciones violentas o criminales si el candidato que ella elige no es aceptado.

Esto es similar a un crimen tribal. Códigos de honor entre la hija y los hombres de la familia. Estos temas están siendo trabajados por grupos de feministas en defensa de los derechos de la mujer.

Los casamientos son arreglados. El divorcio es aceptado pero dado que las mujeres no trabajan, es difícil. También suceden muchos crímenes pasionales.

Talat Parman

Nispetiye Cad. Tören Sok- Cimen Apt: N° 43/9 Levent- Istanbul Turquía